

CE 02 1228

Buenas tardes, con esta sintonía les invitamos a compartir este tiempo de radio con los profesores de la Facultad de Educación de la UNED. Nuestra propuesta comienza con un espacio de didáctica en el que contaremos con la colaboración de dos profesores de la Universidad de la República de Uruguay y después educación permanente con información de las propuestas que se presentaron en el último Congreso Internacional de Educación Permanente, entre ellas los nuevos programas y proyectos europeos para formación y empleo de personas adultas. Hoy en Revista de Educación, como les apuntábamos hace un momento, vamos a comenzar con un espacio de didáctica, un espacio que recomendamos especialmente a los alumnos de didáctica de educación, pero por supuesto a todas las personas interesadas en el mundo de la educación.

Vamos a hablar de la teoría de la enseñanza como base de la interacción en el aula, una propuesta del catedrático de didáctica Antonio Medina-Rivilla. Si le parece comenzamos con un marco general y viendo por qué es tan importante el hablar de teorías de la enseñanza como base de una interacción en el aula. El haber propuesto este programa fundamentalmente obedece a que nuestra asignatura de didáctica general, trabajada con estudiantes que ya son docentes y que son por lo tanto ya maestros, nos lleva a la necesidad de conectar la práctica con la teoría y desarrollar una nueva forma de comprensión de esa realidad.

De alguna manera podemos entender que toda actividad, y singularmente la actividad de enseñar, requiere ser entendida como una forma básica de trabajo docente. Toda enseñanza necesita una concepción que permita configurar y justificar aquellas situaciones creativas mediante las cuales se promueven aprendizajes que forman los estudiantes y sobre todo que se lleva a cabo una práctica que profesionaliza al profesorado. En este sentido enseñar es esencialmente facilitar la educación de una forma interactiva con un especial dominio por parte del docente y una forma nueva de evidenciar y de participar esa acción con los docentes.

No es posible por tanto desarrollar nuestra práctica de enseñanza sin una reflexión en profundidad, sin un marco que acote, que dé sentido, que justifique esa propia práctica. Y sobre todo, sin la urgencia de cuestionarnos conjuntamente por qué y para qué estamos desarrollando ese trabajo, en qué consiste ese proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula, por qué lo estamos desarrollando, desde qué claves se lleva a cabo, cuál es nuestra concepción científico-artística que en torno a ella estamos desarrollando. Ha existido y afortunadamente existe en un gran debate, en torno a si nuestra actividad de enseñar es básicamente una práctica reflexiva con una gran potencialidad de creatividad por parte del docente, o si se requiere una visión mucho más amplia, mucho más elaborada.

Es decir, entendemos que la enseñanza para ser profesionalizadora requiere de un marco que desde la teoría, es decir, desde la reflexión argumentada, desde las proposiciones e incluso desgarzadas, desde los marcos suficientemente elaborados, intentemos entender nuestra práctica, darle un sentido y sobre todo una justificación. Por eso la visión de la ciencia aplicada

a la enseñanza debe apoyarse en una teorización que nos permita entenderla en todas sus dimensiones, darle una adecuada justificación. Entonces, si creamos teoría desde la reflexión en la práctica, estamos desarrollando y estamos engrandeciendo el sentido y la potencialidad de esa visión teórica, y sobre todo estamos cuestionándonos nuestra propia acción y estamos realizando y dando razones convenientes acerca de cómo y por qué estamos trabajando con unos u otros estudiantes, en qué contexto inter o multicultural se está creando, qué tipo de decisiones se están tomando y por qué.

Esencialmente hoy nos vamos a referir a un aspecto básico de la acción de enseñar, que es la enseñanza como interacción sociocomunicativa, como estilo de capacitación, que hace posible que esa relación comunicativa tenga una enorme empatía, una enorme sintonía, que el docente y los estudiantes encuentren razones de su propia acción, que se sientan realmente creadores de un nuevo clima de trabajo, que alienten y, sobre todo, que amplíen la enseñanza no sólo como una realidad construida y compartida, sino sobre todo con una visión que tiene historia, que nos plantea modos fecundos de actualización profesional, esa doble dimensión de proyección de los mejores aprendizajes para orientar a nuestros estudiantes. En la enseñanza también se convierte como una acción de reciprocidad, que hace que el profesorado pueda pensar profundamente sobre por qué y para qué le está implicando a él mismo esa acción, y sólo en la medida en que retoma el profesorado su propia práctica como reflexión construida, es posible entonces que pueda mejorar cualitativamente, que pueda proyectar su propia acción y que se creen las bases para una plena identidad profesional. Profesor Medina, si le parece ya tenemos ese marco y ya vemos la importancia de esa teoría.

Yo le hacía la pregunta porque siempre que estamos hablando de enseñanza parece que lo más importante es la práctica, pero efectivamente, según una buena fundamentación teórica, que los estudiantes tienen que ir aprendiendo a lo largo de su carrera, es muy difícil poner en práctica cualquier trabajo y, sobre todo, en el aula. Así que, si le parece, nos podría hablar del tipo de teorías que más se han desarrollado en este aspecto como teoría de la enseñanza, como base de la interacción en el aula, profesor Medina Rivilla. Muchas gracias.

Quizás un aspecto que antes hemos introducido, pero que yo creo que conviene ampliar y dejar bien claro. El esfuerzo de teorización desde nuestro punto de vista auxilia y da sentido a nuevas preguntas, preguntas básicas que es la clave de la elaboración del saber didáctico y eso nos va a permitir encontrar respuestas consolidadas a qué intenciones tenemos como docentes, desde qué finalidades estamos haciendo nuestra acción educativa, qué camino seguimos, cuál es el objeto de nuestro trabajo, qué proyección tiene, con qué sujetos estamos haciendo. En consecuencia, yo creo que en este momento nos debemos de cuestionar algunos aspectos básicos y que yo creo que están, sobre todo, poniéndonos el camino para que podamos, al menos, cuestionar tres grandes perspectivas.

Yo quería referirme a una perspectiva teórica desde la visión más fenomenológica e interpretativa y sobre esto creo que es importante que nuestros estudiantes se den cuenta que en este momento el trabajo relativamente reciente de Booth nos ha dicho y ha confirmado que

uno de los elementos importantes es entender la acción educativa como fruto de un fenómeno cualitativo que emerge desde distintas interpretaciones y que los docentes necesitan ese cambio fundamental en los modos de trabajar y de organizarse en el ámbito de la escuela y para ello es necesario ver las distintas interpretaciones que fruto de la acción educativa emergen y que ahora nos vamos a referir de una manera más profunda. En segundo lugar, esta visión fenomenológica puede crearse y puede ampliarse desde una opción más artística, más si me lo permite Creadora, en la que los docentes tienen que recuperar el sentido artístico de su práctica educativa, en ese sentido el trabajo de Cray sigue siendo interesante o la perspectiva de Gay, yo creo que en este sentido conviene tenerla en cuenta. Probablemente esta opción de toma de decisiones basadas en una reflexión compleja de la A a múltiples situaciones en las que el profesorado está interviniendo y que no siempre tenemos la última respuesta porque no es una situación de ley, no es una norma rígida que pueda realizarse, esa visión un tanto artística de la enseñanza nos lleva indudablemente a tener que profundizar mucho en las distintas formas de responder.

El profesor Sato Niño de la Torre en un reciente congreso que hemos tenido en Rosario, él planteaba que probablemente la estrategia de la creación está basada en una manera nueva de sentir y de pensar la propia enseñanza, en ese sentido me refiero a la necesidad de que el profesorado reencuentre su vida sentimental en una forma profunda de sintonizar con los estudiantes, pero sobre todo de crear y de no sentirse nunca suficientemente satisfecho de las decisiones que toma. Finalmente querría referirme a la línea de investigación que más hemos trabajado, que es esa visión sociocomunicativa en la que el discurso creador del profesorado nos lleva a sintetizar y a tener muy en cuenta las aportaciones tanto del conocimiento científico como de una práctica artística, como de una interpretación socio interpretativa, valga la redundancia, que nos ayuda a crear nuevos discursos y a entender esa enseñanza como un proceso de continua transformación. Desde nuestro punto de vista es por lo tanto muy importante que nuestros estudiantes conozcan al menos estas tres grandes perspectivas, se las planteen críticamente y generen formas nuevas de entender la acción educativa en diferentes contextos, en maneras distintas de poder hacer su trabajo, y como nos diría Fan Mani, quien recuerda esa visión fenomenológica, siempre esta visión fenomenológica es una cuestión de experiencia y de singularización, de cómo percibimos nuestro mundo, el esfuerzo por conocerlo, la manera de hacer nuestra experiencia en otras palabras, cómo vivimos y cómo actuamos los seres humanos, probablemente la educación ante todo, es una forma nueva de cultura que transforma el pensamiento y la acción, que le da una dirección y sobre todo un sentido profundo.

Pues digamos, si le parece, para hacer un pequeño resumen y seguir avanzando, hablar entonces como de tres visiones dentro de estas teorías de la enseñanza como base de la interacción en el aula, una visión más fenomenológico interpretativa, otra artística y creadora de la enseñanza y también otra visión socio comunicativa de la enseñanza. Si le parece, hacemos un alto en este momento para dar la palabra a dos invitados que tenemos esta noche que vienen de la Universidad de la República de Uruguay. Son los doctores Eduardo Fernández,

ingeniero de computación, es docente en la Facultad de Ingeniería de esta Universidad de la República de Uruguay, y también el doctor Mario Jago, es ingeniero agrónomo de esta misma universidad, pero trabaja directamente en la unidad central de educación permanente.

Perdóneme, profesor, no sé si es Jago o Jaso, el doctor Mario Jaso. Pues yo les pediría que nos aportasen sus ideas, sus experiencias en este campo de la teoría de la enseñanza como base de la interacción en el aula, en un caso concreto que es el de la ingeniería de computación y en otro que es el de la educación permanente. Bueno, buenas noches.

Nosotros desde el punto de vista de educación permanente estamos enfocando un programa que ha desarrollado la Universidad de la República con cursos dirigidos a profesionales universitarios. Esos cursos en general son cursos de actualización técnica, de profundización, y son cursos en los cuales se combinan varias metodologías de la enseñanza para tratar de actualizar a los profesionales, de capacitarlos, y de que los profesionales cada vez dispongan de un marco mejor para enfocar su propio marco laboral. Entonces ahí, bueno, desde el punto de vista de las actividades presenciales, se hacen normalmente, además de lo que pueden ser exposiciones teóricas y demás, una serie de trabajos, digamos estudios de casos, talleres, de la forma en que nosotros tenemos la gran ventaja en los cursos de profesionales de que el profesional ya viene con su trayectoria atrás, ya viene con su experiencia, y ya viene también con su propia visión, que la experiencia la vuelve a transformar en teoría.

Entonces desde ese punto de vista es bastante digamos adecuado una metodología en la cual es una participación grande desde este punto de vista de los profesionales en los propios cursos. Por otra parte lo que estamos haciendo también es tratando de incorporar actividades de educación a distancia, a eso un poco responde nuestra visita a España en este momento y a la UNED, y estamos procurando digamos armar cursos de educación a distancia, también dirigidos a profesionales, específicamente pensando en aquellos profesionales o que por cuestiones de horario o que por cuestiones momentáneas de falta digamos de actividad profesional quieran retomar su actividad nuevamente, y todo ese tipo de actividades se facilitan mucho brindando una oferta de cursos de educación a distancia. Ese es un poco el origen de nuestra visita aquí.

Pues le agradecemos su aportación doctor Mario Jasso, y ahora vamos a tener otro ejemplo que en este caso ya es con estudiantes como puedan ser los de cualquier escuela española de Ingeniería, en este caso es una Facultad de Ingeniería de Computación. Doctor Eduardo Fernández, ¿qué hacen ustedes, cómo trabajan? Bueno, buenas noches. Nosotros tenemos, claro, tenemos muchos estudiantes de grado, nuestra universidad tiene unos 60.000 alumnos en general y la Facultad de Ingeniería en particular unos 5.000, de los cuales la mitad, más o menos, la tendencia es que sean de computación y el resto de las otras carreras.

Por lo tanto tenemos un problema de masividad que hace que sea difícil de abordar todo el tema de la interacción entre el alumno y el docente por problemas presupuestarios, nuestra universidad es pública, con fondos públicos. Pero dentro de las limitaciones nosotros tratamos

de que la comunicación entre el alumno y el docente sea la mayor posible. Yo le podría indicar dos ejemplos acerca de materias que son sobre temas de informática, uno para estudiantes de computación y otro para los estudiantes de las otras ingenierías, ¿no? El tema informático pero es para las otras ingenierías.

Entonces en una materia que se llama Cálculo Numérico, que es brindada por el Centro de Cálculo de la Facultad de Ingeniería, es una materia a la cual nosotros tenemos mucha interacción entre el docente y los alumnos a través de obligatorios que son trabajos prácticos en los cuales el alumno tiene que trabajar en los laboratorios de la universidad o en su casa. Le facilitamos los software que tiene que trabajar y el hardware para que no requiera ningún equipamiento especial sino que el alumno pueda comprar su propio equipamiento y nosotros le brindamos el software. Y bueno, a través de seis o siete obligatorios que tienen un trabajo bisemanal, tratamos de que el alumno esté en contacto directo con el docente y le vaya haciendo preguntas y vaya realmente comprendiendo lo que se brinda en el teórico, que son unas cuarenta horas, que generalmente en otras materias en las cuales no hay eso, se nota que el alumno llega pocos días antes del examen y recién está comprendiendo cuál fue el contenido de la materia.

En cambio, en esta materia se hace a lo largo de todo el semestre. Luego, en la otra materia que es Computación para el Ciclo Básico, se llama así, lo que tratamos de hacer, como es una materia que está brindada para los estudiantes de las otras ingenierías, tratamos de integrar la computación con los problemas prácticos que puede tener un ingeniero civil, un ingeniero mecánico, un ingeniero eléctrico en su propia área. Entonces, lo que brindamos no es una base teórica abstracta sobre el tema sino que vamos mezclando problemas prácticos y a través de la informática cómo podrían ser resueltos a través de resolución de problemas numéricos o de base de datos, en fin, problemas a través de las herramientas que brinda la informática, cómo pueden resolver sus problemas.

Por lo tanto, logramos que el trabajo de integración no lo haga el alumno, cómo integrar esa materia al resto de su currícula, sino que es el docente y el plan de estudios el que ya les da el camino hacia la utilidad de la computación en su ingeniería. De acuerdo, además, por lo que nos están contando, parece que es un trabajo muy de día a día y muy práctico, una relación totalmente interactiva entre profesores y alumnos, relación que a veces es más compleja cuando estamos hablando en un sistema a distancia, relación que se facilita, por supuesto, como es en el caso de la educación permanente y de los cursos de perfeccionamiento docente porque ya los propios alumnos como docentes que son, pues también aportan elementos para enriquecer esa interacción. Vamos a volver a nuestro tema porque en este caso casi casi diría yo que nos estamos refiriendo al sistema educativo, a esos niveles más básicos porque nuestros estudiantes de esta licenciatura de pedagogía van a tener que trabajar mano a mano con esos profesores que día a día en el aula se enfrentan con esos alumnos de infantil, de primaria, de secundaria.

Y profesor Medina-Rivilla, vamos a ver de una manera general cuáles serían los modelos de

interacción más adecuados. Estoy pidiéndole de una manera general porque imagino que para cada nivel habrá unos modelos más adecuados que otros. Muchas gracias.

Yo creo que esta pregunta nos va a permitir centrar una teoría de la enseñanza que genera formas directas de trabajo en el aula y por lo tanto que pone en tela de juicio la relación entre docente y distente y por lo tanto nos plantea cómo es esa interacción. Hay tres grandes perspectivas interactivas que han venido siendo sucesivamente estudiadas por los diversos autores. Cuando planteamos una situación de aula en la que le damos toda la autonomía, absoluta autonomía a los estudiantes, creamos un modelo de aprendizaje autónomo con todas sus consecuencias y por lo tanto el protagonismo y diríamos la responsabilidad, quizás la trasladamos excesivamente al estudiante, crearíamos una situación, un modelo interactivo basado fundamentalmente en esa autonomía generada o en esa iniciativa total del estudiante.

Que esto es posible en la medida que hay una gran madurez, especialmente en el ámbito universitario y en los modelos de educación a distancia. Puede haber, por el contrario, un efecto interactivo opuesto en el que esa toma de decisiones, ese conjunto de toma de decisiones en su sentido más amplio, corresponde al protagonismo básico del docente y entonces el estudiante queda, diríamos, en una situación de clara dependencia. Nuestra propuesta es lo que denominamos la comunidad de aula, en la que docentes y distentes crean un clima de participación compartida, de búsqueda de un discurso de acercamiento, de implicación continua de docentes y distentes en ese proyecto de trabajo diario de aula y, por lo tanto, vemos el aula como un espacio de permanente interacción, de formas nuevas de compartir, de valores que crean la necesidad de sentirse cada vez más necesario en la propia aula, pero sobre todo de generar un discurso abierto, un discurso de relaciones, un discurso en el que el clima de aceptación entre docente y distente es esencialmente empático, es un clima de bidireccionalidad, de reciprocidad, de apertura continua, de tal manera que el proyecto de trabajo de aula es un espacio de acción diaria, de aprender a compartir, de generar un discurso basado fundamentalmente en el intercambio, en el acercamiento, en la búsqueda y sobre todo en la acción reflexiva del estudiante reconocida por el protagonismo del profesorado y que conjuntamente recuperan esa acción como interactividad sostenida.

La interactividad sostenida es un concepto muy importante que nosotros quisiéramos que nuestros estudiantes se replanten, es decir, cómo el profesorado se plantea que su propia acción de enseñanza es básicamente un proceso de comunicación, es esencialmente un discurso basado en una pregunta permanente. Nuestro compañero profesor Huber ha hecho dos trabajos que yo creo que podemos leer con tranquilidad, uno en torno al aprendizaje activo, donde él define que la forma más importante de aprender es descubrir la propia motivación intrínseca y entusiasmar sobre todo al estudiante para que se disponga favorablemente a aprender a aprender. Diríamos algo así como que nuestro aula es un espacio de comunicación fluida que interesa mutuamente a docentes y estudiantes y que se genera como consecuencia de ese diálogo fecundo entre ellos un estilo nuevo de acercamiento y por lo tanto de interrogación continua.

Pero también el último trabajo de nuestro compañero, él ha reconocido una nueva idea que es lo que él llama el aprender y enseñar para un momento de incertidumbre, es decir, no tenemos afortunadamente el profesorado siempre la última respuesta, aunque tenemos que buscar con los estudiantes las respuestas más pertinentes que den sentido a cada una de las acciones que estamos realizando y que generalmente desde una nueva entusiasmo cultural permita que docentes y distintos se encuentren razones para que justifiquen adecuadamente lo que están trabajando. Pero brevemente yo sintetizaría esta necesidad de la interacción en la búsqueda compartida por un discurso cercano, por un estilo de profundización y por aceptar esa necesidad de la incertidumbre para dejar siempre abierta la última pregunta, para entusiasmar a los estudiantes, para que aprendan a preguntar, para que aprendan a interrogarse. Antes nuestro compañero Eduardo hablaba del estudio del problema, probablemente una enseñanza basada en la problematización, pero sobre todo basada en las expectativas de los estudiantes, nos lleva necesariamente a crear situaciones interactivas en la que los estudiantes descubran que cada aula es un ecosistema de vida abierto al diálogo, abierta a la reflexión y a una forma cultural distinta, que innovadoramente replante esas preguntas y que desde el diálogo con las distintas disciplinas de manera casi interdisciplinar podamos entender y resolver problemas tan importantes como son los que afectan a la comunidad en su conjunto, como son los que afectan al entorno, como son los que afectan a una nueva manera de integrar a ser posible las diversas áreas en problemas de aprendizaje.

Quería hacer un pequeño inciso porque estaba recordando ese vídeo que usted ha realizado precisamente sobre el clima socio-relacional en el aula. Quizás sea un buen momento a principio del curso para que los estudiantes de didáctica, adaptación y efecto asociado echen una ojada a este material audiovisual, a este vídeo. ¿Le parece, profesor? Muchísimas gracias, Mireia José, porque es importante manifestar que hemos ido como creando cuatro vídeos en este momento, cuatro vídeos que nos ayudan a entender lo que es ese proceso comunicativo y la acción docente en el marco de las aulas, y entonces es interesante que viesen nuestros estudiantes el hilo conductor de los cuatro.

En el primer vídeo nosotros nos planteamos el clima del aula, que yo creo que es el más pertinente para este momento. Entendíamos que cada docente es ese generador de diálogo al que antes nos referíamos y que por lo tanto es importantísimo que ese generador de diálogo se dé cuenta que cada una es un espacio de vida que como consecuencia de la reciprocidad interactiva entre docentes y estudiantes despertamos esa ilusión, replanteamos ese estudiante y sobre todo creamos un entusiasmo en el que estudiantes y docentes son capaces de aprender la cultura reelaborándola, pensándola y de alguna manera estableciendo ese clima. Por eso hemos dedicado un tiempo muy importante a entender que el clima es el resultado del conjunto de relaciones sociales que replantean estudiantes y docentes para sentirse realmente protagonistas de cada aula.

Esto lo hemos llevado con todas sus consecuencias a los centros y hemos creado un diálogo en profundidad dentro de los institutos para que desde el claustro a los equipos de ciclo de departamento se le encuentra que el proceso de comunicación humana es probablemente la

habilidad social por excelencia que dentro de una teoría de la enseñanza hemos de recuperar los docentes. En síntesis ahí lo que nosotros hemos planteado es que el conjunto de docentes o tienen un discurso que tienen y buscan una coherencia en torno al qué y para qué están enseñando o desarrollando procesos de enseñanza-aprendizaje significativos o es muy difícil que el proyecto institucional de centro pueda ser desarrollado en su totalidad y finalmente hemos querido que tanto aspectos tan importantes como el diseño concreto del trabajo por una quincena o un mes diseñado y construido en una unidad didáctica modélica o bien replanteada desde una metodología plurimetódica es lo que yo creo que en este momento nos ayudan a entender y por lo tanto a crear un proceso de investigación continua dentro del aula. Eso creo que es un aspecto básico que va a marcar la diferencia entre el profesor que crea conocimiento didáctico que se replantea no sólo el proceso y los resultados de los estudiantes sino el proceso y el resultado de su calidad de enseñanza entendida esta enseñanza como una práctica generadora de conocimiento como una forma nueva de interrogarse en su proceso de trabajo y sobre todo invitarle a los profesorías los equipos de docentes que sólo en la medida en que somos capaces de crear sentido a nuestra acción justificaremos la misma orientaremos el trabajo y entusiasmaremos nuestros estudiantes eso es lo que yo quiero que hagan nuestros estudiantes.

Espero que este espacio haya servido para entusiasmar a los alumnos a trabajar durante este curso y a todos aquellos docentes que nos hayan podido escuchar pues a ver cómo esa teoría se va construyendo prácticamente día a día y aunque conozcamos las teorías de otros expertos tenemos que ir aplicándolas en el aula día a día y acomodándolas a nuestra situación. Muchas gracias profesor Antonio Medina Rivilla, catedrático de didáctica en la UNED, profesor Eduardo Fernández, ingeniero de computación, docente en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de la República de Uruguay y también de esta misma Universidad de la República de Uruguay. Muchas gracias al profesor Mario Hasson, ingeniero agrónomo y que se ocupa expresamente de la unidad central de educación permanente de esta Universidad de la República de Uruguay.

Buenas noches, muchas gracias.